

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2011

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL EN EL PAISAJE CULTURAL DE LA ENSENADA DE BOLONIA. CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE BAELO CLAUDIA (TARIFA-CÁDIZ)

Expósito Álvarez, José Ángel*

Bravo Jiménez, Salvador**

Muñoz Vicente, Ángel*

García Jiménez, Iván*

Rojas Pichardo, Francisco Javier*

Díaz Rodríguez, José Juan***

* Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, Consejería de Educación, Cultura y Deporte

** Centro asociado a la UNED en el Campo de Gibraltar.

*** Área de Arqueología, Universidad de Cádiz

Resumen

Esta actuación arqueológica se ha desarrollado en el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia y el entorno inmediato del mismo. La afección general sobre los testimonios arqueológicos ha sido superficial, aunque debido a los trabajos en apoyo a la restauración y consolidación de determinados espacios se hizo necesaria la realización de varios sondeos arqueológicos y el control constante de todos los trabajos desarrollados. Desde un punto de vista arqueológico hemos podido obtener interesantes datos sobre varios ámbitos de la ciudad hispanorromana, destacando los resultados obtenidos en el entorno de la muralla oriental, el Cardo de las Columnas, el entorno del Teatro y el área forense.

Abstract

The archaeological intervention was carried out in the Archaeological Ensemble of Baelo Claudia and immediate surroundings. The archaeological works has been superficial, but some works to support the restoration and consolidation of certain spaces required several archaeological surveys and constant control of all works. From an archaeological point of view we have obtained interesting data on several areas of the roman city, highlighting the results obtained in the eastern wall, the Cardo of the Columns, in the theater and around the Forum.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Esta actuación paisajística se ha desarrollado en el Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia y en el entorno inmediato del mismo, con el objetivo de adecuar la museografía de la ciudad hispanorromana al entorno paisajístico y mejorar la accesibilidad y la información destinada a los visitantes durante el recorrido por la ciudad. La misma ha sido promovida y financiada por el Ministerio de Cultura, con cargo al 1% cultural estipulado en las leyes de Patrimonio Histórico tanto estatal como autonómica, a través del Instituto de Patrimonio Histórico Español, mediante proyecto y dirección de obras del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía.

Los trabajos planteados fueron ejecutados por el empresa adjudicataria Tragsa y consistieron en la instalación de un paseo marítimo en el borde del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia mediante una pasarela de madera y en la adecuación del circuito de visitas del centro para mejorar la comprensión de la planta ortogonal de la ciudad romana y hacerla más accesible.

Dado que esta intervención se desarrollaba prácticamente en su integridad dentro del recinto del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, el equipo técnico que efectuó la actuación arqueológica asociada a este proyecto paisajístico estaba formado casi íntegramente por los arqueólogos de este centro en estrecha colaboración con los investigadores del área de Arqueología de la Universidad de

Cádiz.

Los trabajos se desarrollaron entre inicios de 2011 y principios de 2013 afectando, como adelantamos, de forma superficial a buena parte de la mitad sur de la ciudad hispanorromana, siendo puntuales los trabajos que generaban una afección importante. Debemos tener en cuenta a este respecto que buena parte de los trabajos consistieron en la retirada de los antiguos viales de grava y la sustitución por otros nuevos, por lo tanto generando una afección casi nula sobre los restos arqueológicos exhumados o existentes bajo el terreno. Sólo en acciones puntuales fue necesaria la realización de sondeos arqueológicos, cuyos resultados más importantes se recogen en las líneas siguientes, no obstante debemos indicar que algunos de sus resultados ya han sido adelantados al incorporarse en un artículo publicado en la Revista *Itálica* (Bravo *et alii*, 2011).

Desde un punto de vista metodológico, para esta actuación arqueológica han tenido que desarrollarse diversos tipos de trabajos arqueológicos ya que la singularidad de encontrarnos trabajando en un entorno catalogado como Bien de Interés Cultural, nos obligaba a extremar las cautelas a este respecto. Igualmente, las medidas de conservación preventiva han sido especialmente significativas, siendo asistidos a este respecto desde el principio de los trabajos por la restauradora del Conjunto Arqueológico, María Luisa Millán. Los trabajos arqueológicos desempeñados fueron los siguientes:

Control arqueológico de movimiento de tierras, dirigido por los arqueólogos del equipo de trabajo, con el objetivo de que todos los trabajos de movimientos de tierra, aunque en principio pudieran resultar de menor entidad, tuvieran un seguimiento constante. Los resultados obtenidos en este control han sido especialmente significativos en relación a la remodelación del vallado, ya que entre otras cosas, nos permitió localizar un tramo del acueducto norte de la ciudad, desconocido hasta el momento.

Sondeos arqueológicos. De manera paralela al seguimiento arqueológico del movimiento de tierras, y donde se planteaba la realización de trabajos que pudieran afectar al patrimonio arqueológico o en aquellos sitios donde los resultados del control arqueológico así lo aconsejaban, se realizaron sondeos arqueológicos manuales para documentar con metodología arqueológica tanto la secuencia estratigráfica como los elementos muebles e inmuebles documentados en ellos. Sus resultados han sido especialmente significativos para mejorar el conocimiento de uno de los principales ejes viarios de la ciudad, el Cardo de las Columnas, y han deparado datos desconocidos hasta el momento, como la documentación de un pequeño horno tardorromano situado *intra-moenia*.

En todos los trabajos, y teniendo en cuenta la especial situación de la actuación dentro del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, se utilizó la metodología de excavación y registro arqueológico usados de forma habitual en arqueología, aplicando el sistema de seriación estratigráfica Harris y la utilización de fichas de UUEE y UUCC para los diferentes elementos documentados.

2. RESULTADOS

Los resultados arqueológicos derivados de esta Actuación Arqueológica Puntual (en adelante AAP) han sido plenamente satisfactorios, contribuyendo de manera intensa a la mejora del conocimiento de la ciudad romana, así como a su conservación y difusión, objetivos finales de la creación y constitución del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia (figura 1).

La actuación integral sobre buena parte del parcelario del Conjunto Arqueológico y la afección intensiva, aunque superficial, sobre la mitad sur de la ciudad romana nos han permitido obtener interesantes resultados que de forma resumida recogemos en esta evaluación general.

La realización del vallado perimetral de las distintas parcelas del Conjunto Arqueológico ha permitido constatar la ubicación de un tramo del acueducto norte *extra-moenia*, la presencia de estructuras asociadas a la necrópolis sureste, la documentación de elementos constructivos del barrio meridional y, especialmente, la constatación de un nuevo tramo del lienzo sur de la muralla perimetral de la ciudad hispanorromana de Baelo Claudia.



Figura 1. Detalle de los principales hallazgos de esta AAP. En amarillo los sondeos y hallazgos más destacados. En rosa los más puntuales.

Los trabajos de renovación de los caminos para el visitante han supuesto la documentación de pequeños hallazgos puntuales en general diseminados por el espacio visitable. Todos estos trabajos han permitido mejorar el conocimiento general de la ciudad ya que las actuaciones han conllevado pequeñas remociones distribuidas por toda la mitad baja de la ciudad. Hemos recopilado datos de interés de los momentos de la 1º ½ del s. I d.C. gracias a la intervención del pórtico de las columnas en el barrio meridional, que nos ha confirmado la morfología de la propia calle en los momentos iniciales de la ciudad. Los resultados sobre los tramos murarios documentados, especialmente la muralla sur, hasta ahora apenas conocida, ha generado un importante caudal informativo para futuros estudios, incluyendo la posibilidad de la existencia de un espigón en su vértice sureste. Las fases de abandono y reforma de la ciudad han quedado patentes gracias al hallazgo puntual de estructuras tardorromanas y en especial gracias a la documentación del horno de la muralla oriental, así como también hemos mejorado en el conocimiento del proceso de urbanización y reformas de todo el sector noroeste, cuando se produce la construcción del teatro.

Los resultados examinados uno a uno son puntuales, como lo ha sido la dinámica de esta AAP, al afectar mayoritariamente a niveles superficiales. Sin embargo, unidos todos los resultados que han generado estos trabajos, podemos concluir que además de las mejoras paisajísticas y ambientales, a través de esta actuación hemos podido ampliar el caudal informativo de la ciudad y generar interesantes datos para futuros estudios sobre Baelo Claudia en distintos ámbitos de análisis. Recogemos a continuación una descripción más detallada de los principales hallazgos registrados.

2.1.- Domus y horno junto a la Puerta del Teatro de la Muralla Oriental. Sondeo 22

La excavación de este sondeo ha permitido documentar una nueva estancia de la *domus* documentada en 2009 situada junto a la muralla oriental por su cara interna, pero lo más significativo ha sido la constatación de una interesante fase de remodelación del espacio en época posterior, para reutilizar la estancia con una funcionalidad industrial.

Por una parte, hemos podido avanzar en el conocimiento de la vivienda romana altoimperial que ya se documentó mayoritariamente en la IAU de 2009 (Cantillo, 2010). En esa campaña se pudo exhumar un conjunto de estancias (habitaciones 1-4), de modo que la principal de éstas (pavimentada

con un suelo de *signinum* con fragmentos marmóreos y pintura mural conservada) abría un vano al oeste, a un espacio que conservaba los restos de una escalera. Con este sondeo que presentamos hemos podido definir una nueva sala que denominamos Habitación 5 y que se encuentra al oeste de la Habitación 3, abriéndose también un vano a este mismo espacio que ahora podemos aventurar que forma una especie de distribuidor a modo de atrio, y en torno al cual se localizan estas dependencias. A partir de estos nuevos datos podemos concluir que nos encontramos ante un ala de la vivienda que debe extenderse hacia el oeste, al menos, con otra línea de habitaciones, aunque es posible que simplemente nos hallemos ante un patio trasero de una *domus* mayor, algo que sólo podrá ser contrastado con futuras excavaciones (figura 2).

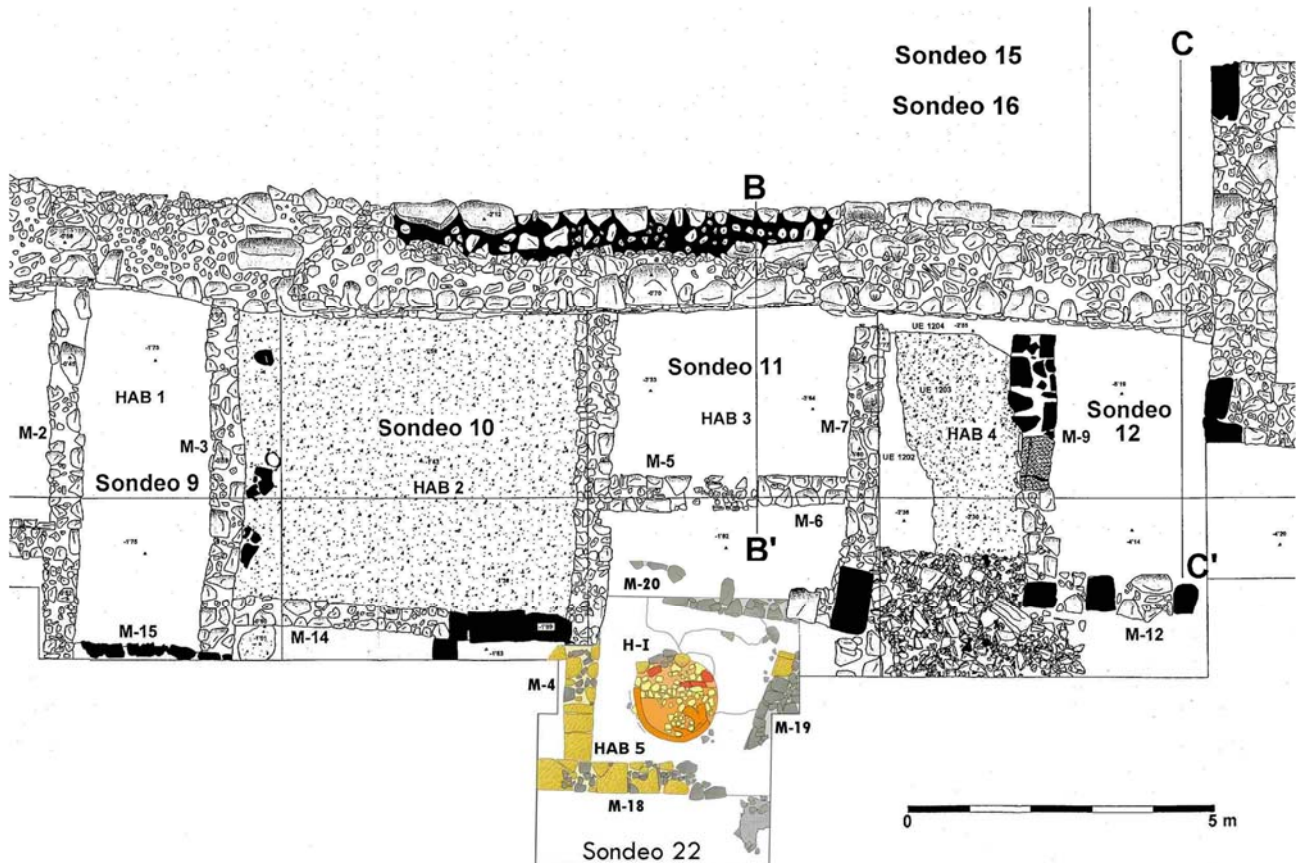


Figura 2. Sondeo 22 (en color) integrado en la planimetría general del área (Cantillo, 2010)

Por otra parte, hemos podido documentar que este espacio, tras el abandono de su uso como vivienda, fue reutilizado reaprovechando parte de los muros maestros de la vivienda para integrar dentro de la estancia definida como Habitación 5, un pequeño habitáculo (Habitación 5A) destinado a contener un pequeño horno. Esta remodelación se hizo creando dos nuevos muros que cerraban la habitación original, de forma que ésta redujese su tamaño. La estructura de combustión documentada se corresponde con un pequeño horno que posiblemente se dedicase a la fabricación de vidrio, algo que hemos deducido por sus características morfológicas, los paralelos existentes y por el hallazgo de un fragmento de vidrio escoriificado integrado en el contexto analizado. Este hallazgo se corresponde con el primero de estas características producidos en Baelo Claudia y es de gran interés respecto a las producciones que, durante la Antigüedad Tardía, se siguieron fabricando en Baelo Claudia (figura 3).

Todo el espacio analizado fue cubierto con posterioridad, tras el abandono de la estructura de combustión por vertidos en época tardorromana, y aunque no conservamos ya testimonios edilicios de esos momentos, sí poseemos un claro registro material que apoya la existencia de una ocupación intensiva en el espacio hasta época tardorromana. A este respecto, se está llevando a cabo en la actualidad un estudio específico de dicha estructura de combustión en colaboración con la Universidad de Cádiz que podrá precisar los datos avanzados en este trabajo.



Figura 3. Detalle del horno H1 en su contexto espacial.

2.2.- Sondeo junto a la Puerta de *Carteia* de la Muralla Oriental. Sondeo 7

Los trabajos desarrollados en esta actuación han permitido confirmar las hipótesis planteadas tras los primeros sondeos realizados *extra-moenia*, al norte del que presentamos, los cuales ya han sido objeto de un primer estudio (Bernal *et alii*, 2011).

A través de la realización de este sondeo hemos podido confirmar la secuencia de vertidos realizados extramuros de la muralla oriental, identificándose una importante secuencia deposicional. Esta profusión de pequeñas bolsadas, en muchos casos cargados de material, ejemplifican perfectamente la dinámica general de la gestión de residuos urbanos que se realizó en este margen de la ciudad. A esto debemos sumarle la existencia de hasta dos suelos, uno primero más tosco (UE 725), posiblemente a modo de simple nivelación y asentamiento de los vertidos (figura 4) y otro más significativo a modo de empedrado (UC 731), que creemos que marca el inicio de la gestión controlada del vertedero. Tal profusión de niveles de vertido, y su gran contenido en elementos cerámicos y metálicos, nos ha permitido además, realizar algunas aportaciones desde un punto de vista cronológico.

En primer lugar, a través de esta intervención, hemos podido observar que los resultados más interesantes, de carácter cronológico en este sondeo, se centran en la documentación de una potente estratigrafía centrada en época de Claudio-Nerón, lo que podríamos poner en relación con los procesos de reforma, restructuración y ampliación de buena parte de la ciudad, si tenemos en cuenta que gran parte del material extraído se corresponde con elementos de vajilla fina y objetos suntuarios mientras que la proporción de material anfórico es mucho más residual. Debajo de los paquetes de esta fase observamos una secuencia bien definida de niveles más antiguos, de un primer momento que podemos fechar en la primera mitad del siglo I d.C., y que en sus primeros niveles se llega a retrotraer a los primeros años del s. I d.C. a juzgar por la abundancia de TSI y la casi total ausencia de otras formas más tardías como TSG o TSH. Es en estos momentos cuando parece que empieza a realizarse la gestión de residuos en este espacio, ya que aun habiéndose superado la amortización de parte del repié externo de la puerta de *Carteia*, y por tanto iniciada ya la sedimentación parcial del

cuerpo exterior de la muralla, se localiza un empedrado que marca, a nuestro juicio, el inicio de la sedimentación por vertidos de material de una parte de la cara externa de la muralla.



Figura 4. Detalle de la excavación del Sondeo 7. Con detalle de uno de los niveles que cubrían un posible empedrado de regularización del vertedero.

Los resultados de las dos actuaciones llevadas a cabo en la muralla oriental de la ciudad van a ser objeto de publicación conjunta con la Universidad de Cádiz, formando parte del estudio en realización dedicado a la gestión de residuos urbanos de Baelo Claudia y que centrará su análisis en todas las actuaciones realizadas en la última década en el entorno de esta muralla.

2.3.- Limpieza de la Muralla Sur

Con el objetivo de delimitar fehacientemente la muralla sur de la ciudad romana, y salvar cualquier posible afección sobre ella, decidimos realizar una limpieza superficial en las dunas, en el espacio que presumiblemente estaría ocupado por parte de este vallado, y así confirmar o no la disposición de este perímetro amurallado al sur de la ciudad y valorar su estado de conservación así como la posible afección ante estos trabajos. La intervención planteada se precipitó a finales de diciembre de 2011 por la presencia de un importante temporal, que dejó parcialmente descubierto por primera vez algunos tramos de piedras alineadas que podrían corresponderse a este sector de la muralla. Es por ello que decidimos aprovechar este incidente climatológico que facilitó nuestro trabajo para documentar en este momento el tramo de muralla descubierta además de poder observar otros elementos de interés. De hecho, fruto de esta inspección, el director de esta AAP realizó el hallazgo casual de un fragmento de inscripción funeraria que estaba situado superficialmente en un camino junto a estas dunas. Esta pieza ha quedado depositada en los fondos del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia como hallazgo casual (figura 5).



Figura 5. Hallazgo casual de inscripción marmórea de carácter funerario hallada en el entorno de la necrópolis SE.

Mediante estos trabajos de limpieza realizados en este tramo de muralla hemos podido atestiguar el espesor del paramento, en clara sintonía con las dimensiones que presenta este recinto murario en los tramos ya atestiguados en el límite sur del área conservada del barrio meridional, que se encuentra en torno a 80 cm (figura 6). Por otra parte, la extrapolación de la ubicación topográfica de estos tramos de muro sobre la planimetría de la ciudad romana, coincide casi a la perfección con la prolongación de los tramos de muralla sur y oriental conservados hacia el vértice sureste. Además, mediante este trabajo de documentación, hemos podido observar que la técnica constructiva utilizada y documentada en ambos sectores es la misma observada en la composición de los diferentes tramos de muralla visibles en la ciudad de Baelo Claudia.

Además de la documentación de dos nuevos tramos de muralla que suman más de 22 metros lineales en total, debemos llamar la atención sobre el adosamiento, en el vértice sureste del recinto murario de Baelo, de una estructura situada perpendicularmente a la muralla y que se adentra hacia el mar, en dirección sur (figura 7). Esta nueva estructura descubierta se encuentra arrasada en su extremo sur, posiblemente debido a la presencia de la resaca marina sobre la playa y su constante erosión que se acrecentaría tras su abandono, al dejar de realizarse el mantenimiento pertinente de dicho conglomerado. Planteamos que dicha estructura de 1,5 m de espesor y una factura grosera, pudiera tratarse de un espigón o farallón protector para evitar que la resaca marina y el viento socavasen la muralla sur. Además, con este espigón, si se prolongase al sur, se podría proteger a los navíos que deseasen fondear en la Ensenada de Bolonia los días de levante. Con la documentación de este hallazgo hemos podido documentar, posiblemente, los primeros testimonios de estructuras portuarias destinadas al abrigo de los navíos baelonenses del viento de levante, completando con estos nuevos resultados los primeros estudios realizados en torno a la morfología del puerto de esta ciudad hispanorromana hace una década (Alonso *et alii*, 2007).



Figura 6: A la izquierda vista del inicio de la limpieza del tramo occidental descubierto de la Muralla Sur. A la derecha vistas de detalle del tramo occidental descubierto de la Muralla Sur. Se puede observar la anchura del mismo y el quiebro que hace al sur para integrar un contrafuerte.



Figura 7. Vistas de detalle del espigón existente en el vértice SE de la muralla sur.

2.4.- Limpieza al Sur de la Plaza Meridional, junto al *Decumanus* Máximo

Los trabajos de limpieza realizados en este sector situado frente a la Plaza Meridional, han permitido extraer numerosos aportes contemporáneos realizados desde 1975, cuando se lleva a cabo la excavación arqueológica de esta área (Rouillard *et alii*, 1979). Los trabajos de saneamiento y limpieza se han centrado en la consolidación de perfiles, la eliminación de adhesiones arquitectónicas falsas así como la limpieza general del espacio. Por último, los trabajos de saneamiento y excavaciones preventivas han permitido documentar dos nuevos hechos arquitectónicos correspondientes al muro

que delimita la excavación por el este, y el pavimento de la taberna o estancia situada al suroeste.



Figura 8. Fragmento de inscripción en soporte marmóreo localizado en la limpieza realizada al sur de la Pza. Meridional. UE 12.

Los resultados de estos trabajos arqueológicos nos permiten concluir varios aspectos de interés derivados de las labores de limpieza llevadas a cabo en este sector ya que hemos podido documentar niveles intactos fechados en la Antigüedad Tardía, que podemos ubicar entre finales del s. III-IV d.C. y el s.V d.C, en consonancia con lo publicado originariamente en las excavaciones de 1975 (Rouillard *et alii*, 1979) y que nos mostrarían dos momentos de ocupación diferenciados, uno en el s. IV d.C. y otro posterior (figura 8).

El análisis paramental preliminar nos induce a pensar que los muros de la taberna (H1) y el nuevo paramento localizado en el extremo oriental se corresponden con la fase altoimperial de la ocupación del espacio, y que el pavimento de *opus signinum* que se ha localizado formando parte de la taberna debe estar en consonancia con éstos. La presencia de muros de calizas grises bien alineadas y de módulo similar, nos permite trazar paralelos con el resto de edificaciones del s. I d.C. localizadas en el entorno del Foro, mientras el resto de paramentos representan claramente una remodelación del espacio llevada a cabo en la Antigüedad Tardía, asociada a suelos toscos y posiblemente a la repavimentación del pórtico, tal y como apuntaba inicialmente J. Remesal (Remesal *et alii*, 1980, 352) (figura 9).

Por otra parte, hemos observado que la disposición de las estructuras y el análisis paramental indican la presencia de un pórtico altoimperial y remodelaciones posteriores que podrían estar ocultando el trazado del Cardo Máximo de la ciudad. La presencia de un pórtico de unos 3 metros de anchura al norte de la taberna, al igual que el pórtico del *Macellum*, y la factura de los paramentos enfrentados nos hacen pensar que este frontal, al menos, pertenece a la fase altoimperial de este sector. A esto debemos sumar que la identificación de la estancia oriental (H2) como claramente posterior, nos permitiría abrir un área de 8,20 metros de anchura en la mitad oriental, que podría estar ocupada por la totalidad del Cardo Máximo que fosilizara el eje central de la ciudad, coincidiendo con la disposición, entre otros, del templo central. El eje de este espacio concuerda perfectamente con el eje de la ciudad. Esta calle estaría delimitada por el nuevo paramento descubierto al este y por el muro

oriental de la taberna, al oeste. En cualquier caso la hipótesis planteada, aunque de gran interés y perfecta conjunción con el urbanismo baelonense, necesita de mayor contrastación arqueológica y no sólo arquitectónica, porque hasta el momento no se ha localizado en este sector evidencias de una pavimentación que se pueda identificar con total claridad con la correspondiente a este importante eje urbano de la ciudad. El único suelo de entidad que podría corresponderse con una prolongación del mismo hacia el sur podría ser el situado en la mitad oriental de este cardo a la altura de la desembocadura con el Conjunto Industrial V del barrio industrial, el cual conserva un eje viario realizado con grandes *crustae* cortado longitudinalmente, posiblemente por marcar el límite occidental del mismo.

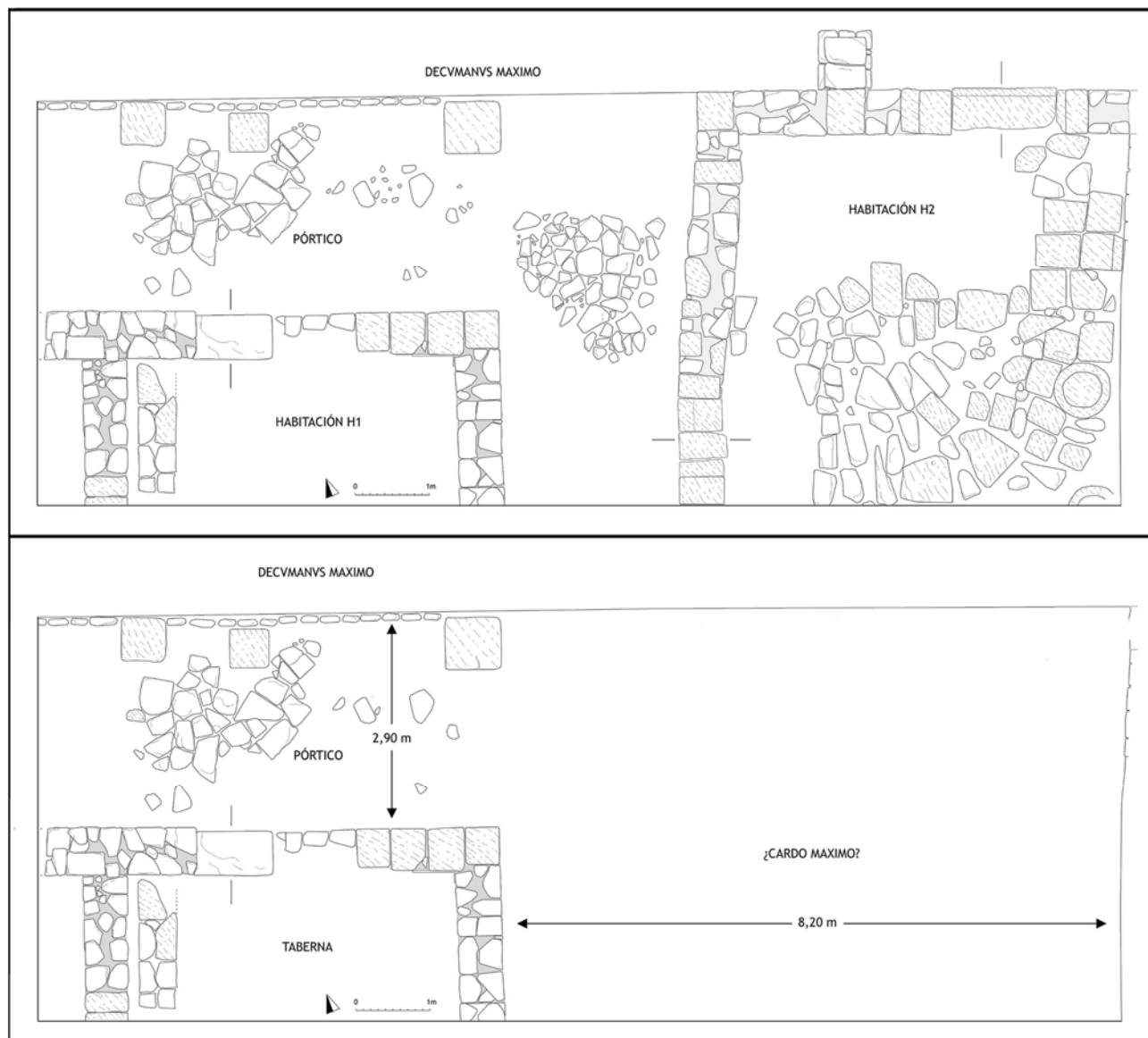


Figura 9. Arriba, planta de la limpieza al Sur de la Plaza Meridional. Debajo, propuesta de ubicación del Cardo Maximo de Baelo Claudia.

2.5.- Sondeo en el Cardo de las Columnas

Los resultados de esta intervención ya han sido parcialmente adelantados en una publicación dedicada al estudio de los ejes viarios de Baelo Claudia (Bravo *et alii*, 2012).

Las actuaciones arqueológicas realizadas en el entorno del Cardo de las Columnas han permitido proponer una secuencia temporal, desconocida hasta el momento que ponen en relación directa nuestros resultados con los momentos de vida del barrio industrial. A este respecto planteamos la realización de un pequeño sondeo en este cardo, junto al pórtico oriental y adosado a una de las columnas que delimitan dicho vial. La excavación planteada ha permitido documentar que dicho

pórtico había sido recrecido para adaptarse a la evolución del nivel de la calle. Así hemos podido constatar que la zona parece estar ausente de calle en época tardoaugustea y fue sobre los años 30 ó 40 d.C., cuando la zona sufrió una profunda remodelación con la definición de este cardo (el llamado Cardo de las Columnas, de Isis o Cardo 4) cuyo suelo parece corresponderse con un suelo de tierra apisonada o arcilla endurecida y un pórtico columnado siguiendo un eje paralelo a la muralla oriental en sentido Norte-Sur. Sin embargo, esta calle quedará en cuestión de años sepultada por dos potentes unidades estratigráficas cuyos materiales nos circunscriben a momentos desde mediados a finales del s. I d.C. Es un proceso de colmatación bastante rápido por lo que o bien el Cardo tuvo un uso reducido en el tiempo, o bien que la propia dinámica poblacional de la ciudad contribuyó a la acumulación de basuras y desechos en la calle subiendo el nivel de ésta. Así, creemos que el aspecto que tendría esta zona desde los años 50 a 80 d.C. sería el de un vial con una gran concentración de basura y el pórtico totalmente sepultado. Esta dinámica se ha documentado de forma similar en la excavación del *decumanus maximus* (García, 2011).

Más tarde, en un momento que no hemos podido precisar debido a la ausencia de estratigrafía, viene construido con la misma alineación un segundo pórtico, el actualmente visible, que es el que excavó Pierre París en 1917-1921 (figura 10). No podemos aproximarnos siquiera a la fecha de construcción de este segundo pórtico aunque la presencia del vial y niveles decapados por Martín Bueno en la década de los 80 sugieren un uso al menos en el siglo IV d.C. (Martín Bueno *et alii*, 1984).



Figura 10. Foto del perfil oeste del sondeo del Cardo de las Columnas, donde se aprecia el recrecimiento del pórtico y la estratigrafía existente.

2.7.- Decumanus del Teatro. Sondeo 1.

La realización de este sondeo y la posterior limpieza a lo largo del *decumanus* nos ha dado una serie de datos que han ayudado de manera definitiva en la nueva remodelación que del trazado viario se ha acometido en el Conjunto Arqueológico. En primer lugar, tenemos la constatación de que de la puerta de la basílica oriental del teatro partía un cardo en dirección sur que uniría con el llamada Cardo de las Tiendas o Cardo II, que desemboca en el *Decumanus Maximus*, muy cerca de la puerta occidental. Otra de las aportaciones de nuestro sondeo ha sido delimitar con claridad el ancho que el *decumanus*

tenía en la zona del teatro con una anchura total de 6 m, lo cual lo convierte en la segunda arteria en importancia de la ciudad al menos en sus ejes Este-Oeste (figura 11).



Figura 11. Planta integrada de la excavación del Decumanus del Teatro y el Sondeo 1.

Sobre su configuración como viario, el sondeo ha permitido constatar una fase de preparación del terreno con un amplio movimiento de tierras efectuado en época de Tiberio o Claudio merced al material recuperado. Estas propuestas cronológicas serán tratadas con más apreciación una vez concluya el estudio de materiales actualmente en curso. Lo cierto es que, gracias al hallazgo de formas de TSG del tipo marmorata (Drag. 27) en un contexto coherente y muy uniforme es posible situar la construcción de este *decumanus* en momentos no muy lejanos de época flavia, en concreto en la década de los 60 ó 70 d.C., la misma cronología que propusieron los excavadores de este viario en la trasera de los templos en los años 80 del pasado siglo XX y recientemente en lam excavación del *Decumanus Maximus* (García, 2011)

Hemos podido constatar con claridad que este *decumanus* se configura como un enlosado irregular de losas de mediano y pequeño tamaño que parecen guardar una línea más regular en su confluencia con el pórtico o límite sur. En las partes en las que el enlosado no está presente, se encuentra una tierra muy compactada con numerosas inclusiones de gravilla que le otorga una mayor consistencia (figura 12). No hay dudas sobre el uso como viario de dicha estructura pues a lo largo de la misma se abre un umbral en dirección sur que da paso al ingreso en una estancia, posiblemente una taberna. No tenemos testimonios fidedignos de que se trate de una calle porticada, al menos en su margen meridional, que es el que hemos intervenido, sin embargo P. Sillières identifica la presencia de un pórtico al norte de este *decumanus* cuando lo excava al norte del Templo de Isis, por lo que deberíamos considerar dicha opción como posible (Dardaine *et alii*, 1987). El uso de la misma debió de permanecer inalterado hasta bien entrado el siglo II d.C., algo atestiguado gracias al hallazgo de un ejemplar de Ostia I, 262, que nos ha permitido establecer un abandono de la calle durante la segunda mitad del siglo II d.C. cuando es cubierto este suelo por un nivel de tierra parda y más arenosa con numerosas *tegulae* y algunos ejemplares de cerámica africana de cocina, como la tapadera reseñada anteriormente. Este comienzo de la colmatación parece que va en consonancia con los datos aportados por la excavación del sector del *Decumanus Maximus* efectuada en 2010 (García, 2011).

La identificación del entronque del Decumanus del Teatro con el Cardo II o de las tiendas ha permitido corroborar por una parte, la ausencia de pórticos laterales en el cardo además de comprobar su correspondencia espacial, y el hecho de que las dimensiones de la calle se superponen escrupulosamente con las proporciones del pie romano, dado que la calle en este sector presenta un ancho de 3,85 m, exactamente 13 pies romanos.



Figura 12. Detalle de la pavimentación del Decumanus del Teatro junto a la puerta de una taberna.

2.6.- *Hiposcaenium* del teatro. Sondeo 2

La realización de este sondeo ha permitido conocer nuevos datos sobre la composición del *hiposcaenium* del teatro, si bien el escaso material recuperado ha deparado pocos elementos datantes de carácter definitorio. Por una parte hemos documentado la existencia de un nuevo muro (M3) que corre paralelo al *postscaenium* apenas a 50 cm del mismo, y que creemos que se debe corresponder con una estructura perteneciente a una fase anterior al *hiposcaenium* o a un uso desconocido del mismo, si atendemos a la diferente factura y su ubicación, que aparentemente no cumple ninguna función con respecto al uso del espacio. Sin embargo, su asociación con el nuevo pavimento descubierto (Pav.11) podría abrir nuevas perspectivas al respecto. En cualquier caso la imposibilidad de poder excavar este paramento hasta su cimentación limita las interpretaciones del mismo.

Por otra parte se ha documentado la existencia de este suelo (Pav. 11) de tosca factura, que ocupa la parte central del sondeo, y dado que éste aparece a la misma cota que el inicio de la cimentación del pilar anexo, podríamos pensar que se pudiera tratar del suelo original del *hiposcaenium* o una repavimentación del mismo. Sin embargo debemos tener presente que la cota de la canalización contigua ciertamente se sobre-eleva sobre el mismo, lo que complica esta hipótesis (figura 13).

A nivel datacional hemos podido documentar la existencia de niveles de relleno asociados a la vida de uso del edificio, por lo tanto, la presencia de este tosco suelo y los rellenos asociados podían estar hablándonos de un periodo de uso si no inicial, de los primeros momentos de vida del edificio escénico, ya que aunque no podemos fecharlos con seguridad por los materiales asociados sí que hay indicios para ellos, al estar abandonados al menos en el s. II-III d.C. y por la presencia (limitada, eso sí) de una TSI Conspectus 18-21 que se puede fechar de forma genérica entre el cambio de era y el 80 d.C. Igualmente ilustrativa es la localización a menos de un metro de este sondeo, de un sillar de biocalcarenita semi-enterrado en el nivel superficial, lo que nos debería hacer reconsiderar de nuevo que el nivel de uso conservado previamente no es el nivel de uso del *hiposcaenium*.



Figura 13. Vista general del Sondeo 2 del teatro, realizado en el hisposcaenium.

2.7.- Otras actuaciones

Son de variado carácter el resto de actuaciones puntuales derivadas de esta AAP, siendo mayoritarios los trabajos que han permitido la documentación de hallazgos de carácter puntual que no han deparado excavaciones más amplias sino la simple constatación del hallazgo y la asunción de medidas destinadas a la conservación del bien. En este sentido la realización del vallado perimetral ha permitido constatar en diferentes puntos restos de sillería en el entorno de la necrópolis o el barrio industrial que han sido protegidos para su no alteración. Recogemos a continuación algunos de las labores de limpieza puntuales que sí permitieron documentar hallazgos más significativos.

2.7.1. Limpieza de la muralla junto a la Puerta de Carteia.

Para permitir el acceso del camino de visitantes junto a la Puerta de Carteia, se decidió insertar en el paso sobre la muralla una plataforma de tramer que permitiera la visualización de la muralla a sus pies. Esto permitiría que los visitantes fueran conscientes de que están pasando literalmente sobre la muralla sin que ello afectara a la integridad de la misma. La realización de esta limpieza superficial ha permitido poner al descubierto un tramo de 4 metros de longitud de la muralla oriental, situado inmediatamente al norte del Sondeo 7, y tomando como límite norte los sondeos 1 y 21. Este tramo de muralla presenta una singularidad notable, ya que permite observar cómo la muralla se encuentra reparada en este sector, de forma que en su margen occidental se aprecia un adosamiento que permite corregir el desajuste de la orientación y espesor de la propia muralla. De este modo observamos como la mitad norte se presenta ligeramente más ancha conforme se entronca con la mitad sur aproximadamente en la mitad del sondeo. Una vez que se produce el adosamiento observamos que la mitad norte queda regularizada con la sur en su cara externa, mientras queda visible superficialmente que la mitad norte abraza cerrándose sobre el tramo sur del muro pasando de 1 metro a 1,10 de ancho. Posiblemente esté asociada esta reparación a alguno de los movimientos sísmicos de la ciudad, si bien es necesario poder conocer todo el frente de muralla, al menos por una de sus caras, para comprobar si se trata de una reparación realizada en la parte superior de la muralla o afecta a la misma desde su base. En principio sólo ha podido ser constatada de manera superficial pero a juzgar por los resultados

de los sondeos del entorno de la muralla creemos que el tramo sur de la muralla se encuentra colmatado parcialmente desde al menos la 1/2 del s. I d.C. por lo que debería corresponderse con una reparación asociada al primer terremoto de la ciudad o a la afección del empuje de las arcillas geológicas del entorno (figura 14).



Figura 14. Detalle de la limpieza de la muralla sureste. Se puede observar el irregular entronque de ambas mitades, posiblemente fruto de reparaciones en la misma.

A través de la limpieza referida podemos constatar que la zona ha sido presumiblemente alterada a lo largo del siglo pasado, al menos con carácter superficial. A este respecto la secuencia arqueológica descrita ha permitido constatar que existen restos de derrumbe cubriendo parte de la muralla y, por el material recuperado, es más que probable que éste se originara a finales del siglo XVIII merced a la aparición de varios fragmentos de canecos y de lozas de Triana en este nivel.

2.7.3. Acueducto norte

Como hallazgo más significativo de la remodelación del vallado en el sector norte de la ciudad podemos indicar la localización de un tramo del acueducto norte de la ciudad, descubierto al realizar la excavación de una de las cimentaciones de los postes del vallado. Este tramo descubierto se encontraba colmatado únicamente por la capa vegetal quedando localizado casi en superficie sin permitimos esta circunstancia aportar nuevos datos estratigráficos o datacionales al respecto.

Según la descripción que recoge Alfonso Jiménez de lo comentado por Pierre París en relación al recorrido conservado del Acueducto Norte, (Jiménez, 1973:276) el acueducto conservaba el *specus* con un muro realizado en mampostería (*opus incertum* probablemente) de 1,07 m de anchura y una altura de entre 0,15 y 0,80 m, con una altura de canal de 0,25 m, que se distribuía a lo largo de 14,56 m de longitud conservada. Por lo que hemos podido documentar, a partir de estos trabajos de localización y documentación de este tramo de acueducto norte, las dimensiones son relativamente similares a las aportadas por P. París para el tramo visible del mismo (figura 15). La documentación de este tramo, bajo el antiguo vallado, y cercano a un pozo de decantación localizado a una quincena de metros al sur del mismo, pueden ser de gran interés para futuros trabajos vinculados al estudio del agua en la ciudad. La necesidad de agua dulce en una ciudad como Baelo Claudia, dedicada a la industria de las salazones implicaba la disponibilidad de agua dulce en abundancia que supliera las necesidades de una ciudad de sus características.



Figura 15. Vista del tramo de acueducto norte descubierto a través de los trabajos de realización del vallado perimetral del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia.

3. CONCLUSIONES

Los resultados de la AAP ha permitido mejorar el conocimiento de la ciudad hispanorromana de Baelo Claudia, especialmente al tratarse de una actuación integral que ha conllevado la realización de pequeñas intervenciones distribuidas por toda la mitad sur de la ciudad, permitiendo mejorar el conocimiento sobre las vías de la ciudad, las actividades industriales y los elementos estratégicos entre otros (muralla y acueductos), en una actuación que se ha podido desarrollar en plena conjunción con los intereses del conjunto arqueológico dada la gran imbricación existente entre esta AAP y el personal del centro. El resultado plasmado en esta contribución, por tanto atiende a los hitos más destacados de dicha actuación, intentando aportar una visión de conjunto tal y como la propia actuación sobre el Paisaje Cultural de la Ensenada de Bolonia ha desarrollado en la propia ciudad.

4. BIBLIOGRAFÍA

- **Alonso, C.; Ménanteau, L.; Gracia, F.J. Y Ojeda, R. (2007):** “Geoarqueología y paleomorfología litoral de la Ensenada de Bolonia. Primeros resultados y nuevas propuestas”. En A. Arévalo y D. Bernal (Eds.): *Las Cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Cádiz, pp. 521-538
- **Bernal, D.; Arévalo, A.; Muñoz, A.; García, I.; Bustamante, M. y Sáez, A.. (2011):** “Baelo Claudia”. En J. Remolá y J. Acero (Eds.Científicos), *Dupré, X. In memoriam (1956-2006). La gestión de los residuos urbanos en Hispania, Anejos de AespA*, pp. 65-92.
- **Bravo, S.; Expósito, J.A. y Muñoz, A. (2012):** "Últimas aportaciones al conocimiento del viario de la ciudad hispanorromana de Baelo Claudia". *Revista Itálica 01*, Sevilla, pp. 121-144

- **Cantillo, J. (2010):** *Informe Preliminar del Control Arqueológico Muralla oriental de Baelo. Sector entre Puerta de Decumanus del Teatro y Torre 3.* Memoria inédita depositada en la Delegación Territorial de Educación, Cultura y Deporte de Cádiz.
- **Dardaine, S., Lancha, J.; Pelletier, A., Sillieres, P., Fincker, M. y Paillet, J.L. (1987):** “Le Temple d’Isis et le Forum, 1986.”, *Melanges de la Casa de Velázquez*, XXIII, París, pp. 65-105
- **García, I. (2011):** *Informe Preliminar Excavación Arqueológica Puntual Decumanus Maximus Baelo Claudia.* Memoria inédita depositada en la Delegación Territorial de Educación, Cultura y Deporte de Cádiz.
- **Jiménez, A. (1973):** “Los acueductos de Bellone Claudia (Bolonía, Cádiz)”, *Habis*, 4, pp. 273-293.
- **Martín-Bueno, M.; Liz Guiral, J. y Cancela, L. (1984):** “Baelo Claudia: sector sur, 1981-1983 (avance)”, en *Melanges de la Casa de Velázquez*, XX, pp. 484-496.
- **Rouillard, P.; Remesal, J.; Sillières, P. (1979):** “Novena campaña de excavaciones en Belo, 1974 (Bolonía, Cádiz)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, *Arqueología*, 6, pp. 309-343.